

gobernador porque era muy bienquisto. Despues de algunos dias que estaban cercados los Españoles y que cada dia les daban guerra, un dia salieron de su fuerte algunos de ellos y cojieron de los maizales mazorcas de maiz y cañas de maiz, y tornáronse á su fuerte. (p)

## CAPITULO XXIV.

*De como los Españoles y Tlaxcaltecas salieron huyendo de México de noche.*

Despues que los Españoles y los amigos que con ellos estaban se hallaron muy apretados, asi de hambre como de guerra, una noche salieron todos de su fuerte, los Españoles delante y los Indios tlaxcaltecas detras, y llevaban unas puentes hechas con que se pasaban las acequias. Cuando esto aconteció llovia mansamente, pasaron cuatro acequias, y antes que pasasen las demas salió una muger á tomar agua y viólos como se iban, y salió dando voces diciendo: ¡Ah mexicanos, ya vuestros enemigos se van! esto dijo tres ó cuatro veces, luego uno de los que velaban comenzó á dar voces desde el Cú de *Virzilopuchtli* en manera que todos le oyeron, y dijo: ¡Ah valientes hombres, ya han salido vuestros enemigos, comenzad á pelear que se van! Como oyeron todos estas voces comenzaron á dar alaridos, y luego comenzaron á arremeter asi por tierra como por agua. Acudieron á un lugar que se llama *Mictlantoneomacuilcuittlapilco*, y allí atajaron á los Españoles, los mexicanos de una parte y los del *Tlatilulco* de otra, y allí comenzaron á pelear contra los Españoles y estos contra ellos, y así fueron muertos y heridos de ambas partes muchos; y llegando los Españoles á una acequia que se llama *Tlantecayoacan* como no pudieron pasar todos y les daban guerra por todas partes, los Indios tlaxcaltecas cayeron en la acequia y muchos de los Españoles, y las mugeres con ellos, tantos cayeron que la acequia se hinchó, y los que iban detras pudieron pasar la acequia sobre los muertos. Llegaron

(p) Es decir, salieron á forragear para su caballería.

á otra acequia que se llama *Petlucalco*, y pasáronla con harta dificultad: habiéndola pasado allí se relicieron todos y se recogieron, y llegaron á otro lugar que se llama *Pupulla* (q) ya cuando amanecía, y los mexicanos seguíanlos con gran grita. Los Españoles con algunos tlaxcaltecas iban juntos por su camino adelante, y peleando los unos con los otros siguiéronlos hasta cerca de Tlacupan hasta un lugar que se llama *Tilihucan*, y allí mataron al sr. de Tlacupan, que era hijo de *Mochtezuzoma*: tambien aqui murió un principal que se llamaba *Tlattecatzin*, y otro que se llamaba *Tepanecatltecutli*; todos iban guiando á los Españoles y los enemigos los mataron. Llegaron los Españoles á un lugar que llamaban *Otonteocalco* (r) allí se recogieron en el patio y se refosilaron porque los Indios mexicanos ya se habian vuelto á recoger al campo: allí los llegaron á recibir de paz los otomies del pueblo de *Teucalhuican*, y los dieron comida.

## CAPITULO XXV.

*De como los de Tecalhuican (s) salieron de paz y con bastimentos á los Españoles cuando iban huyendo de México.*

Estando los Españoles en este aposento arriba dicho, vinieron los otomies de *Teucalhuican* con su principal que se llamaba *Otocoatl*, y trajeron comida á los Españoles que estaban muy necesitados, diéronlos muchas tortillas y gallinas asadas y cocidas, y otras maneras de comida, y hablaron al capitan D. Hernando Cortés, saludándole de paz y rogándole que descansasen y comiessen. Entonces el capitan los habló por la lengua de Marina india, preguntándolos de dónde eran, ellos dijeron del pueblo de *Tecalhuican*: luego informado el capitan de qué tan lejos estaba el pueblo, díjoles, mañana iremos á dormir á vuestro pueblo; ellos hicieron gracias porque queria ir á su pueblo. Habiendo llegado el capitan con los Españoles y los amigos á este

(q) Hoy Popotla.

(r) Donde está el santuario de los Remedios, Clavijero le llama *Otoncalpolco*.

(s) Parece que este pueblo se conoce hoy con el nombre de *Huizquilucan*.

pueblo ya dicho, los mexicanos comenzaron á sacar la gente, así de los Españoles como tlaxcaltecas y zempoaltecas que se habian ahogado en la acequia que se llamaba *Toltecaualoco*, y en la que se llamaba *Pellacalco*, y en la que se llamaba *Mictlantongo*; sacáronlos, y despojáronlos, y echáronlos desnudos por entre las espadañas y juncias para que allí los comiesen las aves y los perros: á los Españoles á otra parte los echaron por sí, conocíanlos porque eran barbados y tenían los cuerpos muy blancos; tambien los caballos que se habian ahogado y todas las cargas que llevaban, todo lo desbarataron y lo robaron, y todas las armas que hallaron las tomaron; los tiros de pólvora tambien los tomaron y derramaron toda la pólvora que habia. Tomaron muchas escopetas, y muchas ballestas, y muchas espadas, y muchas alabardas, y muchos capacetes y coseletes, y cotas, y muchas adargas y lanzas, y muchas rodellas: aqui tambien tomaron *mucho oro en bärretas y en vasijas, y oro en polvo*, y muchas joyas de oro y de piedras. Comenzaron luego á buscar por todas las acequias lo que habia caído de los despojos, así de los vivos como de los muertos; los Españoles que iban en la vanguardia solos se salvaron con los Indios que iban con ellos, y los que iban en la retaguardia todos murieron, así Indios como Indias, y los Españoles y todo el fardage se perdió. Durmieron los Españoles que se escaparon en un lugar que se llamaba *Acueco*, y de allí muy de mañana se partieron, y los mexicanos iban en su seguimiento dándoles grita desde lejos. Llegaron á un lugar que se llama *Calacoayam* que está encima de los cerros, destruyeron todo aquel pueblo, y descendieron ácia los llanos que se llamaban *Tizapan*, y luego comenzaron á subir ácia el pueblo de *Teucalhuican*.

#### CAPITULO XXVI.

*De como los Españoles llegaron al pueblo de Teucalhuican, y del buen tratamiento que allí los hicieron.*

Llegados los Españoles al pueblo de Teucalhuican antes de medio dia, fueron muy bien recibidos de los otomies cuyo era aquel pueblo, y diéronlos luego mucha comi-

da, la cual tenían aparejada: regocijáronlos y recreáronlos mucho así á ellos, como á todos los que con ellos iban, y tambien á los caballos dándolos cuanto habian menester. y ellos tenían. Los otomies de Tlaxcaltecas que se escaparon de la guerra conociéronse con los de Teucalhuican porque eran todos parientes, y desde el pueblo de Teucalhuican, habian ido á poblar á Tlaxcala, y luego todos ellos juntos se hablaron para saludar al capitan y á los Españoles. Tambien luego todos juntos fueron á hablar al capitan, y á los otros capitanes diciéndolos, que aquella era su casa, y su pueblo, y ellos eran sus vasallos: tambien se quejaron al capitan del mal tramiento que les habia hecho Mochtecuizoma y los mexicanos, cargándolos mucho tributo y muchos trabajos, y dijéronlos que si los dejaba, que mas mal tratamiento les habian de hacer porque eran crueles é inhumanos los mexicanos. Como Marina hubo dicho al capitan lo que los Indios decian, díjolos el capitan: „no tomeis pena aunque me vaya, que yo volveré presto, y haré que esta sea cabecera, y no sujeta á México, y destruiré á los mexicanos.” Como oyeron estas palabras los otomies de Teucalhuican consoláronse mucho, y cobraron presuncion y orgullo para rebelarse contra los mexicanos, y los Españoles durmieron aquella noche allí, y otro dia antes que amaneciese aparejáronse para partir y tomaron el camino de *Teputzotlan*. (t) Los que vieron que iban á su pueblo comenzaron todos á huir, y metierónse en los montes, y escondiéronse por las barrancas, no quedó nadie en el pueblo que recibiese á los Españoles, ninguna cosa llevaron consigo, dejaron todas sus haciendas, solamente salvaron sus personas, porque tuvieron gran miedo que los habian de matar, y los Españoles entráronse en las casas principales ó palacios del señor: en aquel pueblo durmieron aquella noche todos juntos, y todos estaban con gran temor de que viniesen sobre ellos los enemigos. Otro dia en amaneciendo almorzaron de lo que hallaron por las casas del pueblo, y despues que hubieron almorzado partiéronse, y por el ca-

(t) Hoy Tepozotlan, donde existe un colegio correccional en que se enseña teologia moral y mexicano.

mino donde iban, iban tras ellos los mexicanos dándoles grita, y si alguno se acercaba á los Españoles, luego lo mataban. Fueron derechos al pueblo de *Cittaltepec*, y como vieron los de este lugar que iban allá los Españoles escondiéronse, y ningun recibimiento les hicieron: comieron de lo que hallaron por las casas, y durmieron allí aquella noche, y de mañana almorzaron, y habiendo almorzado partiéronse al pueblo que se llama *Xoloc*: los de aquel pueblo todos huyeron, y nadie osó esperar, todos se subieron al cerro que se llama *Xoloc*, y allí se escondieron, y tuvieron gran temor. Los Españoles durmieron allí aquella noche, y otro día muy de mañana como hubieron almorzado partiéronse y iban por el camino en dos reñcles los de á caballo, y todos los de á pie, y los que llevaban cargas iban en medio de los de á caballo, y de camino quemaron todas las casas de los demonios que hallaron á mano porque eran pajizas, y como las casas ardian espantáronse los que las veían. Yendo por su camino adelante los Españoles, iban trasellos dándoles grita los Maceoales de aquellos lugares, pero no osaron llegarse: aquel día llegaron al pueblo que se llama *Aztaquemecan*; este es un monte alto poblado: los Españoles subieron al monte y aposentáronse á la falda del monte en una poblacion que se llama *Zacamolco* que está en un collado, hospedáronse en un Cú de los otomies, tambien los habitantes de aquel pueblo se huyeron y dejaron el pueblo.

#### CAPITULO XXVII.

*De como los mexicanos llegaron á donde estaban los Españoles siguiendo el alcance.*

Estando los Españoles en este pueblo, llegaron gran número de mexicanos con propósito de acabarlos, y asentáronse cerca de una *cuesta* (u) que se llama *Tonan*, que quiere decir nuestra madre: enviaron luego espías los mexicanos para que observasen á los Españoles, y vieses cuando comenzasen á caminar, y como comenzaron á caminar, las espías dieron voces á los mexicanos diciéndo-

(u) Clavijero le llama *Tonanco*

los como ya los Españoles se iban. Oido esto luego los mexicanos comenzaron á marchar tras ellos. Los Españoles como los vieron ir tras sí con gran prisa, entendieron que querian pelear, y pararonse, y pusieronse en órden de guerra, y los mexicanos como eran muchos, tomaron en medio á los Españoles, y comenzaron á combatirlos de todas partes; y los Españoles mataron muchos mexicanos y tlaxcaltecos por cuanto se arrojaron mucho en los Españoles, y asi murieron muchos de ellos y fueron ahuyentados. Habiendo vencido los Españoles esta batalla prosiguieron su camino, y de allí adelante no los siguieron los mexicanos. Estuvieron los Españoles, desde que entraron en México hasta que salieron 235 días, y estuvieron en paz y amistad con los Indios 85 (v). Cuando los Españoles hubieron vencido la batalla arriba dicha, luego tomaron su camino para Tlaxcala, y entrando en el término de esta república los mexicanos se volvieron, buscaron entre los muertos las personas señaladas que habian perecido y hicieron sus exequias, y quemaron sus cuerpos, y tomaron las cenizas, y volviéronse á México diciendo que los Españoles habian huido y que nunca mas habian de volver. Como los Españoles hubieron entrado en los términos de Tlaxcala, segun la relacion de los Españoles que allí se hallaron, los principales de Tlaxcala asi hombres como mugeres, salieron á recibirlos con mucha comida, y lleváronlos á la ciudad, cargando acuestas los que no podian andar, y curando los heridos; y llegados á la ciudad de Tlaxcala les hicieron muy buen tratamiento, y se compadecieron y lloraron por el desastre que les habia sucedido, y por los muchos que quedaron muertos en México asi Españoles como tlaxcaltecos. Curáronse los Españoles, y esforzáronse en la ciudad de Tlaxcala por mas de medio año, y eran muy pocos para tornar á dar guerra á los mexicanos. En este medio tiempo llegó á Tlaxcala un *Francisco Hernandez*, español, con 300 soldados castellanos y con muchos caballos y armas, y tiros de artilleria y municion. Con es-

(v) Si á los seis dias de llegados arrestaron á Mochtezuzoma, es claro que desde entonces declararon la guerra.

to tomó ánimo el capitan D. Hernando Cortés y los que con él estaban que habian escapado de la guerra para tornarse á aparejar, y volver á conquistar á México.

## CAPITULO XXVIII.

*De la primera fiesta que hicieron los Mexicanos despues que los Españoles salieron de noche de esta ciudad.*

Quando los Españoles salieron de México, y fueron á Tlaxcalla era el mes que se llamaba *Tecuilhuitli* (x) que comienza á dos de junio, y llegado el mes siguiente ellos llamaban *Hueytecuilhuitl*, que comienza á veinte y dos de junio. Como ya estaban algo descansados de la guerra pasada hicieron muy gran fiesta á todos sus Dioses, y sacaron todas las estatuas de ellos, y ataviéronlas con sus ornamentos, y con muchos quetzales de pluma rica, y pusieronlas sus carátulas de turquesas, hechas de mosaico: esto hicieron agradeciendo á sus Dioses porque los habian librado de sus enemigos. Luego se sigue el otro mes suyo que se llama *Tlarochimaco* que comienza á doce de julio; tras este se sigue el mes que se llama *Jocotlvenzi*, que comienza primero dia de agosto; tras este se sigue el mes que se llama *Ochpaniztli*, que es á veinte de agosto; tras este se sigue el mes que se llama *Teutleco*, que comienza á diez de setiembre; tras este se sigue el mes que se llama *Tepeilhuitl* que cae á treinta de setiembre; tras este se sigue el mes que llaman *Quecholli*, que comienza á veinte de octubre; luego se sigue el mes que llaman *Panquetzaliztli* que comienza á nueve de noviembre; luego se sigue el que llaman *Atemuztli* que comienza á veinte y nueve de noviembre; luego se sigue el mes que se llama *Tititl* que comienza á diez y nueve de diciembre; tras este se sigue el mes que llaman *Izcalli*, que comienza á ocho de enero, y luego se siguen cinco dias, que ellos llaman *nemontemi*, que quiere decir dias valdíos ó aciagos, los cuales no contaban con el año, y luego comenzaba otro año en el mes que se llama *Cuabilleva*, que se comienza segundo dia de

(x) O sea mes de la fiesta pequeña de los señores.

febrero; luego se sigue el segundo mes que llaman *Tlaxipealitzli* que comienza á veinte y uno de febrero; luego se sigue el tercero mes que se llama *Tocostontli* que comienza á quince dias de marzo; luego se sigue el cuarto mes que se llama *Vytocoztli*, que comienza á tres de abril, en este mes salieron los Españoles huyendo de México en el año pasado. (y) En este año volvieron algunos de ellos por la via de Cnauhtitlan y llegaron hasta *Tlalpa*, y no estuvieron mas de siete dias, y luego se volvieron, y dende á cuarenta dias volvieron otra vez, y destruyeron algunos lugares, y mataron mas de cuatrocientos hombres que eran Maceoales de Tlatilulco, y dende á cuarenta dias se contaron dos años de su venida: volvieron todos en el mes que se llamaba *Toxcatl*.

## CAPITULO XXIX.

*De la pestilencia que vino sobre los Indios de viruelas, despues que los Españoles salieron de México.*

Antes que los Españoles que estaban en Tlaxcala vienesen á conquistar á México, dió una grande *pestilencia de viruelas* (17) á todos los Indios en el mes que llamaban *Tepeilhuitl* que es al fin de setiembre. De esta pestilencia murieron muy muchos Indios: tenían todo el cuerpo y toda la cara, y todos los miembros tan llenos y lastimados de viruelas que no se podian bullir y menear de un lugar, ni volverse de un lado á otro, y si alguno los meneaba daban voces. Esta pestilencia mató gentes sin número, muchas murieron de hambre porque no habia quien pudiese hacer comida: los que escaparon de esta pestilencia quedaron con las caras ahoyadas, y algunos los ojos quebrados; duró la fuerza de esta pestilencia sesenta dias, y despues que fue aflojando en México, fue hacia Chalco. En acabándose esta pestilencia en México, vinieron los Españoles que ya estaban en *Tezcuco* (18) y dejaron la

(y) Parece quiere decir que fueron á Zempoala á atacar á Panfilo de Narvaez.

laguna, y vinieron por Cuauhtitlan, hasta Tlacupan, y alli se repartieron en capitánias, y se pusieron en diversas estancias. A D. Pedro Alvarado le cupo el camino que va derecho de Tlacupa al Tlatilulco. El capitán D. Hernando Cortés se puso en Coyoacan, y guardaba el camino que va de Coyoacan á México. De ácia la parte del Tlatilulco se comenzó primero la guerra en un lugar que se llama *Nextlatilco*, y llegaron peleando hasta el lugar que se llama *Nonoalco*, donde está ahora una iglesia que se llama *san Miguel*, y los Españoles se retrugeron; no ganaron nada en esta escaramuza. Tambien el capitán D. Hernando Cortés acometió por su parte á los mexicanos por el camino que se llama *Acachinanco*, y los mexicanos resistianlos grandemente.

### CAPITULO XXX.

*De como los bergantines que hicieron los Españoles en Tezcucó vinieron sobre México*

Estando los Españoles en Tlaxcala labraron doce bergantines, y antes que los armasen trujéronlos en piezas los Indios hasta Tezcucó, y alli los armaron, enclavaron y carenaron, (19) los cuales hechos, y puesta en ellos la artilleria entraron en ellos los Españoles que para esto estaban asignados, y vinieron por la laguna hasta un desembarcadero que se llama *Acachinanco* que es cerca de México, en derecho de san Anton, iglesia que está cerca de las casas de Alvarado; y el capitán D. Hernando Cortés luego se metió en los bergantines, y comenzaron á sondar el agua para descubrir el alto que habia por donde habian de andar los bergantines. Como hubieron descubierto los caminos por donde podian andar los bergantines, pusieronse á gesto de guerra en los mismos bergantines con determinacion de destruir á los mexicanos, y luego puestos en órden con su bandera delante, y tocando su tambor y pífano, comenzaron á pelear contra los mexicanos, y muchos de estos que tenian las casas dentro en el agua, como comenzó la guerra por el agua, comenzaron á huir

con sus hijos y con sus mugeres, algunos llevaban acuestas á aquellos y otros en canoas: todas sus haciendas dejaban en sus casas, y los Indios que ayudaban á los Españoles entraban en las que dejaban, y robaban cuanto hallaban. Tambien los Indios de Tlatilulco andaban alli peleando con sus canoas. Como llegaron los Españoles á donde estaba atajada una acequia con albarrada y pared, desbarataron la acequia los castellanos que iban en los bergantines, y comenzaron á pelear con los que estaban defendiéndola: los Españoles que iban en los bergantines tornaban la artilleria ácia donde estaban mas espesas las canoas, y hacian gran daño en los Indios con la artilleria y escopetas. Visto esto los mexicanos comenzaron á apartarse y á guardarse de la artilleria, yendo culebreando con las canoas, y tambien cuando veian algun tiro que soltaban agazapábanse en las canoas, y comenzaron á retraerse ácia las casas, y asi quedó desocupado el campo. Llegaron los Españoles á un lugar que se llama *Vitzillan* que es cerca de la iglesia de san Pablo, alli estaba otro paredon hecho, y á las espaldas de él estaban muchas gentes de los mexicanos, detuviéronse alli algo los bergantines entre tanto que aderezaban la artilleria para destrozár el paredon.

### CAPITULO XXXI.

*De como los de los bergantines habiendo ojeado las canoas que les salieron por la agua, llegaron á tierra junto á las casas.*

Despues que los Españoles aderezaron sus piezas tiraron al paredon con ellas, y de los primeros tiros arruináronle todo, y de los segundos tiros dieron con él en el suelo, y los soldados Indios que estaban detras el paredon luego echaron á huir, y los Indios amigos luego segaron la acequia para pasar adelante con piedras y adoves y tierra y maderos. De que tuvieron llana la acequia luego vinieron los de á caballo y entraron en la ciudad y alancearon los que pudieron de los Indios, y tornáronse á sa-

lir, y luego entraron otros de á caballo é hicieron lo mismo, y los Indios acogíanse á las casas reales: tambien alancearon á algunos Indios, entre los cuales fue alanceado un Indio del Tlatilulco, y este asió de la lanza con que estaba atravezado y otros sus compañeros asieron tambien de ella, y quitáronse al de á caballo, y con ella le mataron y le derrocaron del caballo, y luego se juntaron los Españoles y entraron dentro del un patio que se llamaba *quauhquiaoac*, y llevaban consigo un tiro grueso y asentáronle. En este lugar estaba una Aguila (z) de piedra grande y alta como un estado de hombre, y por eso llamaban á aquel patio *quauhquiaoac*: de la una parte del Aguila estaba un tigre de piedra, y de la otra un oso tambien de piedra, y los capitanes de los Indios escondíanse detras de ocho columnas de piedra que alli estaban, y mucha otra gente estaba encima de la casa que estaba armada sobre las columnas; y los Españoles tiraron con el tiro grueso que llevaban consigo aquel edificio que estaba alli, y con el trueno y con el humo los que estaban abajo se espantaron y echaron á huir, y los de arriba se echaron de alli abajo y todos huyeron. Llevaron el tiro mas adelante ácia el patio de *Vitzilopuchtli* donde estaba una grande piedra redonda como rueda de molino, y sobre el Cú de *Vitzilopuchtli* estaban unos sátrapas sentados tañendo un teponaztli y cantando; y aunque veían lo que pasaba, no cesaban de tañer y cantar, y subieron dos Españoles, y matáronlos, y echáronlos por las gradás abajo del Cú. Como los Españoles entraban por la ciudad, vinieron los Indios diestros que andaban en las canoas, y saltaron en tierra, y comenzaron á llamar á otra gente para impedir la entrada á los Españoles. Luego vieron estos á los Indios que venian sobre ellos con gran ímpetu y que los desbarataban, recogieronse y comenzaron á retraerse, y los Indios peleaban reciamente: los Españoles se recogieron á su estancia que llamaban *Acachinanco* y dejaron el tiro en el patio de *Vitzilopuchtli*, y de alli lo tomaron los Indios y

(z) Entiendo que es la que incrustaron en la mera esquina de san Francisco, y despues la picaron: hoy asoma el bulto como es de ver.

lo echaron á una agua profunda que llamaban *tetamaculco* que está cabe el monte que se llama *Tepetzinco*. (a) donde están los baños.

### CAPITULO XXXII.

*De como los mexicanos se rindieron y comenzaron á salirse de la ciudad por miedo de los Españoles.*

Despues de las cosas arriba dichas, los Indios mexicanos huyeron para Tlatilulco dejando la ciudad de México en poder de los Españoles, y los Indios de Tlatilulco acudieron á México á hacer guerra á los Españoles, y D. Pedro Alvarado que estaba todos aquellos dias peleando contra los del Tlatilulco en aquella estancia que llaman *Iliacac*, cabe *Nonoalco*, no hizo ninguna cosa, porque los del Tlatilulco se defendieron muy bien por tierra y por el agua. Como vió Alvarado que no aprovechaba con ellos nada, desconfiado volviése á Tlacuba, y dende á dos dias los Españoles vinieron con todos los bergantines junto á las casas del Tlatilulco, y dos de los bergantines fueron ácia el barrio que se llama *Nonoalco*: ojearon de por alli todas las canoas de guerra y saltaron en tierra, y comenzaron á entrar por entre las casas en concierto de guerra. Todos los Indios se apartaron, ninguno salió contra ellos. Como nadie osaba ir contra los Españoles, un valiente hombre que se llamaba *Tzilacatzin* salió contra los castellanos, y á pedradas mató algunos de ellos porque tenia gran fuerza en el brazo, y salieron otros tras él, é hicieron retraer á los Españoles, y volvieron al agua ácia donde tenian los bergantines; y aquel *Tzilacatzin* tenia sus armas y sus divisas como Otomitl, y con su ferocidad espantaba no solamente á los Indios amigos de los Españoles, pero tambien á los mismos Españoles, y estos ponian gran diligencia para matarle, pero él disfrazábase cada dia porque no le conociesen; á las veces iba la cabeza descubierta como otomí, y

(a) Este es el nombre que daban á la montaña llamada hoy el Peñon, y del que tememos una esplosion volcánica.